

**ACERCA DE LAS POSIBILIDADES DE ENCONTRAR
HUELLAS DE UNA LARGA TRADICIÓN HISTÓRICA
EN LAS FUENTES DEL SIGLO XVI Y XVII**

JAN SZEMINSKI*

Resumen

El artículo trata uno de los problemas más graves en la historia del Tawantin Suyu en general y del Qulla Suyu en particular: el problema de la larga tradición. ¿Existió una tradición que describía acontecimientos anteriores a la conquista cuzqueña? De ser así, ¿dónde pueden encontrarse sus huellas? Pocos cronistas tempranos mencionan acontecimientos en Thiya Wanaku. Sólo dos de ellos: Blas Valera, conocido a través de las obras de Anello Oliva y un autor anónimo citado por Montesinos presentaron datos al respecto mostrando que, en el siglo XVI, se conservaba en el Perú una tradición de un imperio anterior al Cuzqueño. A partir del análisis de la “Relación de la provincia de los Pacaxes” se sugiere que la tradición apuntada por el corregidor en 1608 contenía informaciones sobre Thiya Wanaku y que la búsqueda de largas tradiciones orales, pese a las dificultades que presenta, puede brindarnos datos interesantes.

Palabras clave: Tawantin Suyu - Qulla Suyu - Thiya Wanaku - larga tradición.

Abstract

This paper deals with one of the most serious problems in Tawantin Suyu and Qulla Suyu history: the problem of long tradition. Did it exist a tradition describing events prior to the Cuzco conquest? If it did, where can we find its traces? Few early chroniclers describe events in Thiya Wanaku. Only two of them: Blas Valera, known through Anello Oliva's work and an anonymous author mentioned by Montesinos presented some data regarding a preceding tradition of Cuzco Empire in Peru.

By analyzing the “Relación de la provincia de los Pacaxes” this work suggests that the tradition pointed out by the *Corregidor* in 1608, contained information about Thiya Wanaku. Thus, searching for long oral traditions, even with its limitations and difficulties can give us interesting data.

Key words: Tawantin Suyu - Qulla Suyu - Thiya Wanaku - long tradition

Uno de los problemas más graves en la historia del Tawantin Suyu [Pusi Suu] en general y del Qulla Suyu en particular es el problema de la larga tradición: ¿existió una tradición que describía acontecimientos anteriores a la conquista cuzqueña de todo el área? Y si existió, ¿dónde pueden encontrarse sus huellas?

Muy pocos cronistas del siglo XVI y XVII mencionan acontecimientos en Thiya Wanaku¹ y éstos, cuando aparecen, siempre están asociados con la creación de la humanidad actual y con un centro de poder. Solamente dos cronistas: Blas Valera, conocido a través de las obras de Anello Oliva [1631], y un autor anónimo de una lista de unos cien reyes peruanos, copiada y redactada por Fernando de Montesinos [1644], conservaron informaciones cuyo valor no ha sido hasta ahora suficientemente estudiado. El autor anónimo citado por Montesinos y Blas Valera citado por Oliva presentaron datos, según los cuales, en siglo XVI se conservaba en el Perú una tradición de un imperio anterior al cuzqueño. Mi propio análisis de sus datos (Szemiński 1997: 431-488) sugiere que ambas tradiciones provenían de Alto Perú y contenían informaciones sobre los gobernantes de Thiya Wanaku. Es de esperar entonces que las fuentes altoperuanas puedan contener huellas de una larga tradición.

Durante una búsqueda en el Archivo Nacional de Bolivia, en Sucre, encontré un documento denominado: “Relacion de la provincia de los Pacaxes que imbia El corregidor deaquella provinçia conforme al interrogatorio general que Su Magestad mando enviar” [Archivo Nacional de Bolivia: CaCH 1608.1101].

El documento “fue fecho en el pueblo de Caquiauire veynte y dos dias del mes de octubre de mill y seysçientos y ocho años” y firmado por Don Estevan de Lartan delante del Juan de Rribera “escriuano publico”. Contiene la siguiente descripción:

[5v] Pueblo de Tiaguanaco

Y desde el pueblo de Viacha al de Tiaguanaco ay siete leguas y vna legua del pueblo de Viacha ay vn rrio que biene corriendo poraquellas pampas que naçe çerca dela cordillera de Chuquiabo enel qual secoxen suches y no tiene otro pescado y

¹ Justifico la etimología en Szemiński 1997:169-171.

cerca del dicho pueblo de Tiaguanaco ay otro rrio que se passa por una puente hecha de palos y piedras malhecha el qual dicho rrio entra en la laguna de Chucuito y se coxe enel pescado rreferido del qual dicho rrio seprouecha el pueblo y asi como se entra enel dho pueblo vn tiro de arcabuz del ay dose edifiçios de piedra labrada muchas deellas a manera de lossas de Castilla del tamaño de una bara y otras muy grandes de doçe baras de largo y de ancho y son muy lissas y gruessas

Y dizen los naturales dela dha prouinçia que no se acuerdan de cossa ninguna mas deque en tiempo antiguo hubo alli unos jigantes que truxeron las dichas piedras al dicho edifiçio y esto se entiende que es verdad porque ay un gigante labrado que el tamaño que se hecha de ver que esta fuera dela tierra es de dos baras en alto por que lo demas esta metido debajo dela tierra y ay vna piedra enel suelo del aposento del [6r] dicho edifiçio de treinta pies de quadra y las demas que ay son en mucha cantidad

Y diçen los yndios antiguos que el ynga hizo cortes enel dicho edifiçio y que hizo medir la tierra desde Quito a Chile y hallo ser la mitad del paraje - Los dichos edifiçios y que para señal deellos hizo poner vna piedra grandisima ala entrada del dicho edifiçio y que los españoles por notiçia que tenian de que auia mucho oro alli lo an desbaratado

yauia enel dho pueblo en tiempo dela visita general ochocientos y sesenta y ocho yndios tributarios y por la ultima que hizo Pedro Correa pareçe auer seteçientos y quinze indios .

La cita contiene una descripción geográfica y tributaria del pueblo y otra de las ruinas de Thiya Wanaku. Dentro de dicha descripción se encuentran dos fragmentos atribuidos por el autor a la tradición oral.

No está claro de qué tradición oral indígena provienen las informaciones citadas: si de Thiya Wanaku, una reducción colonial, si de Caquiaviri, o si de toda la provincia de los Pacaxes. Después de eliminar los comentarios del corregidor y las informaciones sobre las actividades españolas, las referencias a la tradición oral se reducen a las siguientes afirmaciones:

- 1) "Y dizen los naturales dela dha prouinçia que no se acuerdan de cossa ninguna mas deque en tiempo antiguo hubo alli unos jigantes que truxeron las dichas piedras al dicho edifiçio".
- 2) "Y diçen los yndios antiguos que el ynga hizo cortes enel dicho edifiçio y que hizo medir la tierra desde Quito a Chile y hallo ser la mitad del paraje - Los dichos edifiçios y que para señal deellos hizo poner vna piedra grandisima ala entrada del dicho edifiçio y que los españoles por notiçia que tenian de que auia mucho oro alli lo an desbaratado"

Para analizar estas informaciones, como datos de una tradición oral andina, es necesario reconstruir primero lo que oyó el corregidor como autor de la “Relación”. En los dos fragmentos citados hay ciertos conceptos claves para entender su contenido: “naturales de la dicha provincia”, “tiempo antiguo”, “gigantes”, “indios antiguos”, “hacer cortes”, “medir tierra”, “Quito”, “Chile”, “mitad del paraje”, “poner piedra grandísima”.

Dice Bertonio “Natural del Cuzco, de Iuli, de Roma &c. Cusco marcani, Romana yuriri &c. + De donde eres natural? Cauqui marcata? vel Cauqui marcanita” ([1612] 1984, 1: 318); y “Marcani. Morador del pueblo, o natural: Suli marcani: Natural de Iuli” ([1612] 1984, 2: 217).

En las citas del vocabulario aymara se revelan los conceptos de *marka* y *markani*, correspondientes al *llaqta* y *llaqtayuyq* del quechua sureño. Las palabras *llaqta* o *marka* no implican ninguna dimensión territorial o administrativa: pueden ser un caserío o un país entero, mientras se les atribuyan un gobierno y una o más divinidades comunes para todos los habitantes de las mismas. Como lo demostró Gerald Taylor (1987: 30-31), *llaqta* puede describir también el territorio de un pueblo, e incluso a un dios, dueño de aquel pueblo. *Llaqtayuyq* puede entonces significar lo mismo que un *wak'ayuyq*: el que rinde culto a una divinidad. Para el autor, *llaqtayuyq* podría ser entonces un equivalente andino de idólatra. ¿Ocurría lo mismo con el *markani* aymara? ¿La frase: “los naturales de la provincia”, se entendió originariamente como los que rendían culto a las divinidades locales de la provincia, y se creían descendientes y adoradores de la *wak'a* principal del grupo?

Los *markani* hablaron del tiempo antiguo. Bertonio informa:

“Antiguamente: Nayra, hualu, micca, vel nayra pacha:&c.”([1612] 1984, 1: 55); “Nayra: Primero, o Primeramente. Nayra pacha, micca, vel hualu pacha: Antiguamente”, “Nayra; Ojo o ojos dela cara”, ([1612] 1984, 2 : 231); “Nayra, Vn grano de alguna semilla”.”([1612] 1984, 2: 232) ; “Hualu, Micca, Nayra: Antiguamente; Hualu pacha: Idem; Hualuru: Anteayer” ([1612] 1984, 2: 145).

Nayra pacha era entonces “el tiempo antiguo” pero a mismo tiempo “el primero”, el que da comienzo, como la semilla. Junto con el significado de *nayra* ojos, se asocian los significados de presencia. *Nayra pacha* sería el primer tiempo de la existencia.

En aquél tiempo existieron los gigantes. El autor de la relación conectó la existencia de los gigantes con las esculturas que se encontraban en el lugar. Sin embargo, según los naturales fueron los gigantes quienes trajeron las piedras de los edificios de Thiya Wanaku.

Bertonio anotó: “Gigante: Haque maasa, vel Imaasi”([1612] 1984, 1: 250); “Haque maasa. Fantasma, o Gigante de alta estatura” ([1612] 1984, 2: 121).

Haqi significa gente o persona, *maasa* significa uno nuestro. El verbo “ima-” fue traducido por Bertonio ([1612] 1984, 2: 173) como “guardar, esconder y también sepultar”. *Ima-ya-si-* sería uno que se hace sepultar, guardar o esconder. Ambos significados, parecen referirse a unos antepasados primarios. La traducción española ofrecida por Bertonio y por el corregidor indican la presencia de un mito, que atribuía a los antepasados los

rasgos de ser grandes. Hay otras posibilidades de interpretar las mismas expresiones, si se leen las palabras aymaras apuntadas por Bertonio: “Haque masa, vel Imaasi” como “haque maasa vel haque imaasi, o haque maasi”. La expresión *haqi masa* significaría un grupo de dos personas que trabajan juntas, *haqi masi*, semejante al hombre, ser humano. En ambos casos las interpretaciones nos reenvían a un mito, a la época de los antepasados y los gigantes.

Sin embargo en Qulla Suyu existió también otro término traducido por la gente del lugar como gigantes. Don Joan de Santa Cruz Pacha Cuti Yamqui Salca Maygua apuntó:

y assi el d[ic]ho guascar ynga despacha mensaJero[s] atodo su Rey[n]o de tabantin Suyo, hasta chile coquimbo tucm[an] chiri gua es, y a los andes de calla baya, y a los haton runas q[ue] son gigantes, y a los andes, y alfin. dentro de poCos dias, a[cu] den de todo el Rey[n]o tantos, sin quentos, de hombres de guerra ([1615] 1999: f 39 v).

Según el autor, *hatun runa* son gigantes. Los lexicógrafos traen significados menos sorprendentes:

Gonçalez Holguin: “Hatun runa çuni runa. Hombre alto de cuerpo”, “Hatun runa. Hombre basto, o labrador mitayoc o aldeano que no es de la ciudad” ([1608] 1952: 155).

Ricardo: “Hatun runa. Indio aldeano de alquile” ([1586] 1951: 43).

Santo Tomás : “Atun runa - hombre trabajador, o jornalero” ([1560] 1951: 239).

Bertonio: “Hathutha, Tulitha: Ocuparse, entender en algo” ([1612] 1984, 2: 124)

Esto daría a la expresión *hatun runa* el significado de *hathu-n runa* - trabajador, jornalero, tal cual lo apuntó el primer lexicógrafo quechua ¿Quiénes entonces, habían traído las piedras a las construcciones de “Thiya Wanaku”: los gigantes o los trabajadores mandados por un poder central? ¿Cuándo y cómo nació el significado de gigantes? ¿Es un malentendido entre el castellano y el quechua oficial del siglo XVI, o un error de traducción entre el quechua y el aymara, todavía anterior? El término *hatun runa*, aparece, por ejemplo, en la obra de don Phelipe Guaman Poma de Ayala con el sentido de tributario ([1615] 1987: 575/589) e indio bajo ([1615] 1987: 855/869). Es así que para entender la información de los *markani*, oída por el corregidor, es más importante buscar aquellas menciones de los *hathun runa* que hablan del pasado anterior al siglo XVI. Montesinos resumiendo a un escritor anónimo, fuente de sus informaciones sobre los reyes preincas, anotó lo siguiente sobre la aparición de los *hathun runa* en el Perú:

[12] estando Pues El Rey del cuzco y los Señores sus suegros aperçiuiendose para el casa

[13] miento llegaron grandes tropas de Gentes sin horden de guerra ni de campo formado y se pussieron sobrela çiudad del cuzco La vista de tanta gente pussio en

gran Turbazion al manco capac y a sus suegros y a los que con ellos estauan y lo que mas les admiraua hera que por los Andes y de Haçia la prouinçia delos Collas que entonçes hauia en ellas Poca gente saliesse tanto numero della

Manco mostro en esta oçasion su generoso y valiente coraçon dispuso Su gente con buen horden y la rrepartio en puestos fuertes y prominentes dandoles hordenes a los capitanes quales havian de acometter Primero y quales en segundo y tterçero lugar dexando | otros para acudir ala mayor nezesidad admirados quedaron los señores de ver al Rey tan animosso y diligente Y siempre le acompañaron a todas las façiones y mucho maS Admiraçion causso alas tropas de Gentes de ver aquellas preuençiones

y hauiendo entendido el intento los mas prinçipales dellos fueron adonde estaua El Rey y le dixeron que ellas no venian ha hazer guerra ni mal alguno sino solamente a buscar tierras buenas adonde viuir y sembrar y criar ganados y los corredores y espias que Manco Capac hauia Ymbiado dixeron lo mismo con q[ue] se entero de lo çierto y le señalo haçia El norte [tachado: a estas gentes] Lugares y haçia el mediodia [tachado:¿ con que se?] y asi se esparçieron aquellas gentes por diuersas Partes

[14] Sin hazer daño en perssona alguna aunque con la hambre que trayan destruyeron las sementeras y lleuaron las ovexas que hallaron y tardaron en passar Seis | o siete dias-

Prendieron los del cuzco a muchos destos u otros Se quedaron de Su voluntad a seruir al manco Capac specialmente se afixionaron al Rey algunos obreros que venian Entre estas Gentes heran hombres muy altos y de fornidos miembros otros se ofrezieron al Rey Para labralle las tierras y campos y son los Atumurunas que hasta oy tienen en el Piru nombre de gente comun y Vmilde y que su empleo es solo en labranza²

los demas Pasaron adelante y se fueron quedando en Poma cocha Quinoa Guaitara, los llanos y chachapoyas y muchos dellos no se saue con que fin hiçieron Canoas y se embarcaron porel Rio de Apurima - llamado Marañon como afirman los Amautas para irse porel rio auaJo en sus balsas-

Por tradiçion Antequissima diçen los Indios del distrito dela Audiencia de Quito que por la vanda del mediodia o sur y por la del Septemtrion vinieron diuersas Veze grandes tropas de gentes asi por tierra como por mar y poblaron las costas del mar Oçeano y entraron Por la tierra firme adentro con que se llenaron estos esparçidos Reynos que llamamos Piru, el Como dixe En el capitulo c del libro Prim[er] Jo-

[15] Con la nouedad y alboroto dela venida de tantas gentes Barbaras al cuzco los Señores que hauian Venido alas fiestas Se rretiraron a sus Prouinçias y en ellas recoxieron muchos delos adbenediços dandoles tierras,

² Subrayado mío-JS.

Passose enesto mucho tiempo y en el murieron estos Señores y el gran Manco Capac sin hauer dado Resoluçion a lo prometido de Su casamiento murió de Zinquenta años a los treinta de Su rreynado con mucho Sentimiento de sus Vassallos, (Montesinos 1644: 12-15)

El fragmento refleja la confusión entre *hathun runa* con un obrero y *hatun runa* con un ser humano grande. Sin embargo, establece la presencia de los *hathun runa* como miembros de ciertos linajes ya en la época de Manqu Qhapaq, primer rey humano en la larga lista del autor anónimo. Por tanto, es lícito constatar que la tradición oída por el corregidor entre los *markani* de su provincia hablaba de los *hathun runa* quienes habían traído las piedras a las construcciones de Thiya Wanaku.

Sin embargo, las informaciones apuntadas por el corregidor no explican cuáles fueron las causas por las que los *hathun runa* trajeron dichas piedras. A pesar de esto, la estructura de la descripción de los edificios de Thiya Wanaku ofrece ciertos indicios. La secuencia consiste en lo siguiente:

- 1) Una descripción de las ruinas hecha por el corregidor.
- 2) La constatación atribuida a los naturales, ya analizada: “Y dizen los naturales dela dha prouinçia que no se acuerdan de cossa ninguna mas deque en tiempo antiguo hubo alli unos jigantes que truxeron las dichas piedras al dicho edificio”.
- 3) La constatación del corregidor, el cual evalúa si la información sobre los gigantes puede ser verdad:

y esto se entiende que es verdad porque ay un gigante labrado que el tamaño que se hecha de ver que esta fuera dela tierra es de dos baras en alto por que lo demas esta metido debajo dela tierra y ay vna piedra enel suelo del aposento del [6r] dicho edifiçio de treinta pies de quadra y las demas que ay son en mucha cantidad.

- 4) Otra mención de las informaciones de los naturales, esta vez llamados “indios antiguos”:

Y diçen los yndios antiguos que el ynga hizo cortes enel dicho edifiçio y que hizo medir la tierra desde Quito a Chile y hallo ser la mitad del paraje - Los dichos edifiçios y que para señal deellos hizo poner vna piedra grandisima ala entrada del dicho edifiçio
y que los españoles por notiçia que tenian de que auia mucho oro alli lo an desbaratado.

La segunda mención de la tradición oral proviene de unos “indios antiguos”, en este caso simplemente viejos, los cuales sabían de qué manera los españoles habían buscado oro en el lugar. Sin embargo, no sabemos si fueron testigos de aquellas búsquedas, ya

que, considerando que un testigo conciente hubo de tener por lo menos entre trece y quince años en los años 1540-1545, es decir, cuando probablemente los españoles comenzaron a arruinar los edificios; en el año 1608, año de la “Relación”, tendrían 75 años, lo que justifica el apelativo de “indios antiguos”.

Si descartamos de la secuencia los comentarios del corregidor resulta que, en la tradición original sobre el lugar, la información sobre los *hathun runa* como ejecutores de los trabajos, es seguida inmediatamente por la información sobre el Inca.

¿Qué hacía el Inca en dicho edificio? ¿Qué significa la expresión “hizo cortes”? Los vocabularios coloniales castellano-quechua y castellano-aymara no contienen ni la palabra cortes, ni la expresión “hacer cortes”.

Sebastián de Covarrubias explica:

CORTES. El ayuntamiento de las ciudades y villa que tienen voto para proponer y decretar lo que parece convenir al reyno y al rey, y para concederle los servicios ordinarios y extraordinarios. Y los nombrados por sus ayuntamientos, se llaman Procuradores de Cortes ([1611/1674] 1943/1989: 364).

Su aclaración permite encontrar en los vocabularios las siguientes entradas:
Bertonio ([1612] 1984)

Ayuntarse. vide Iuntarse. Ayuntamiento. Tantsiña, corisiña, mathapiña, quentaña. ([1612] 1984, 1: 83); “Corsisitha, Iuntarse de diuersas partes cosas animadas, y inanimadas, Ro. Neutro” ([1612] 1984, 2: 52); “Mathapitha: juntarse, adunarse. Mathapaatha: Azer que se junten” ([1612] 1984, 2: 219) “Tantatha, Coritha, Mathapaatha Iuntar en vn lugar Ganado, Hombres, Plata, Ropa &c” ([1612] 1984, 2: 336).

Gonçalez Holguin ([1608] 1952)

“Ayuntamiento de personas. Tantanacuy huñunacuy huñucay” ([1608] 1952: 427); “Huñuni huñucuni tantani huc huaycuni. Juntar en vno cosas o animales y personas ([1608] 1952: 203); “Tantani. Iuntar congregare gente, o cosas. Tantanacuy congregacion. Tantachini. Hazer juntar o mandarlo” ([1608] 1952: 337).

Las entradas permiten constatar que “hacer cortes” corresponde a la raíz *tanta-* en las lenguas quechua y aymara, o a la raíz *huñu-* en quechua.

De hecho, en el capítulo 23 del Manuscrito de Huarochiri (1598/1608) se describe una reunión, llamada en el texto mismo con la raíz *tanta-*. La misma raíz aparece también en forma de *tanta-na-ku-* y en el capítulo 2 del mismo Manuscrito. En ambas reuniones participan los dioses llamados *wak'a willka* (capítulo 2), o *wak'a willka* y *llaqta* (capítulo 23).

Según la “Relación” de 1608 el Inca celebraba sus cortes, es decir se reunía con los representantes de las *llaqta* o *marka*, en Thiya Wanaku.

Gabriela Sternfeld (1999) analizó un cúmulo de 57 reuniones, descritas en la tradición oral conservada por Betanzos [1551], y llegó a la conclusión de que tales reuniones en la época del Imperio Cuzqueño habían servido para negociar entre el poder central (el Inca) y los señores de las provincias el destino de la mano de obra, la cantidad de la misma y el tiempo de trabajo requeridos. Sin embargo, las tradiciones que hablan sobre los Incas del Cuzco, no mencionan asambleas con la participación del Inca, que se desarrollen en otros lugares que no sean la capital cuzqueña (lo cual, no excluye que a lo mejor sí las hubo). Por ejemplo, en el capítulo 23 del manuscrito de Huarochiri, la reunión se celebra en el Cuzco, ya que participa el Inca en persona. En el otro caso, el del capítulo 2, la reunión es convocada por una diosa y se celebra en su sede, la provincia de Huarochiri.

En fin, el hecho de “que el ynga hizo cortes en el dicho edificio” de Thiya Wanaku puede interpretarse (aunque no necesariamente) como indicio de que Thiya Wanaku fue el centro del poder del Inca, y el “edificio” servía precisamente para “hacer cortes”.

Pedro de Cieça de León anotó una tradición parecida sobre Thiya Wanaku:

Y assí se tiene, que antes que los Ingas reynassen con muchos tiempos, estauan hechos algunos edificios destos: porque yo he oydo afirmar a Indios, que los Ingas hizieron los edificios grandes del Cuzco por la forma que vieron tener la muralla o pared que se vee en este pueblo. Y aun dizen más, que los primeros Ingas practicaron de hazer su corte y asiento della en este Tiaguanaco. También se nota otra cosa grande y es, que en muy gran parte desta comarca no ay ni se veen rocas, canteras, ni piedras donde pudiessen auer sacado las muchas que vemos. Y para traerlas no deuía juntarse poca gente. Yo pregunté a los naturales en presencia de Juan de Vargas (que es el que sobre ellos tiene encomienda) si estos edificios se auían hecho en tiempo de los Ingas: y rieronse de esta pregunta, afirmando yo la dicho: que antes que ellos reynasen estauan hechos: más que ellos no podían dezir ni afirmar quién los hizo: más de que oyeron a sus passados que en vna noche remaneció hecho lo que allí se vía. Por esto, y por lo que también dizen auer visto en la yslla de Titicaca hombres baruados³, y auer hecho el edificio de Vinaque semejante gente, digo que por ventura pudos ser que antes que los Ingas mandassen, deuío de auer alguna gente de entendimiento/ fol 130/ en estos reynos, venida por alguna paret que no se sabe, los quales harían estas cosas, y siendo pocos y los naturales tantos, serían muertos en guerras ([1553] 1986 cap.CV: 284)

¿Qué significa la expresión siguiente?: “los primeros Ingas practicaron de hazer su corte y asiento della en este Tiaguanaco”.

³ Wira qucha-s obviamente, es decir creadores y no españoles.

Obviamente, pienso que la respuesta tiene que ser la misma. En el texto de Cieça de León, a diferencia de la tradición oída por el corregidor, aparecen dos categorías de Incas: los primeros y los cuzqueños. “Primeros Incas”, corresponde a la siguiente expresión aymara: *Nayra Inqa*⁴, es decir, los que antecedieron a todos los demás. Así, resulta que también Pedro de Cieça de León oyó una tradición sobre los Incas anteriores a los Incas del Cuzco. En dicha tradición fue importante afirmar, que fue en Thiya Wanaku donde residía la corte del Inca.

Los informantes del corregidor, asociaron dos hechos:

El Inca “hizo cortes” en Thiya Wanaku.

El Inca “hizo medir la tierra desde Quito a Chile y hallo ser la mitad del paraje - Los dichos edificios y que para señal de ellos hizo poner vna piedra grandisima ala entrada del dicho edificio”.

La secuencia recién mencionada no establece ningún orden entre las acciones. Obviamente tuvo que haber “*hathun runa-s*”, “Inca”, “Chile y Quito” para “medir tierra” y “hacer cortes”.

¿Qué significa medir, en la expresión “medir tierras”? Juzgando por el contenido de la información, no se trata de medir tierras en el sentido de amojonar las propiedades, ya que, tales actividades no afirmarían que Thiya Wanaku fuese “la mitad del paraje” entre Quito y Chile. En cambio podría tratarse de medir la distancia, es decir, la longitud del camino entre Thiya Wanaku y Quito y entre Thiya Wanaku y Chile, y esto demostraría que Thiya Wanaku se encontraba a mitad del camino entre las dos provincias finales. Sin embargo, Chile siempre designa una provincia y nunca un lugar determinado. En tal caso, dentro de la información estudiada, tampoco Quito puede referirse a la ciudad y por tanto tiene que referirse a una provincia. Sabemos que tanto Quito como Chile jamás fueron centros del Imperio Inca. Si el acto de “medir tierras” implica un punto de partida en el cual uno comienza la actividad de medir entonces, en la tradición contada al corregidor, Thiya Wanaku tendría que ser el punto de partida. Dicho punto estaba marcado por una piedra grande, la que se encontraba en “la mitad del paraje”. En aymara su nombre debería ser *Taypi Qala* y en quechua *Chawpi Rumi*, de acuerdo a los significados apuntados por los lexicógrafos coloniales: Bertonio “*Taypi*. Cosa que esta en medio”, “*Taypirana*: Lugar del medio, o lo que esta en medio de alguna llanada, o cerro, o pueblo. *Taypirana yapu*. Chacara que esta en medio de otras. *Taypirana vta*. Casa en medio del pueblo” ([1612] 1984, 2: 340 González Holguin: “*Chaupi*. Mitad, o el medio de cosas o lugares o tiempo, o obra” ([1608] 1952: 99).

Y de hecho, el mismo nombre *Taipicala* es mencionado por Bernabé Cobo:

“El nombre que tuvo este pueblo antes que fuese señoreado de los Incas era *Taipicala*, tomado de la lengua aimará, que es la materna de sus naturales, y quiere decir “la

⁴ Justifico la etimología en Szemiński 1997: 201-202.

pedra de en medio”; porque tenían por opinión los indios del Collao que este pueblo estaba en medio del mundo” ([1653]1956, libro XIII, capítulo XIX: 194-195)

Así, vemos que según Cobo, Taypi Qala fue el nombre original del Thiya Wanaku. Ambas tradiciones, la más temprana apuntada por el corregidor y la más tardía apuntada por el jesuita, ubican a Thiya Wanaku en el *taypi*, o *chawpi*, que describen el centro, y no la mitad, como lo entendió el corregidor.

Aquí no tiene mayor importancia discutir, si el nombre de Taypi Qala corresponde a una piedra en Thiya Wanaku, a un edificio, o a todo el asentamiento.

Existe una tradición más, que conecta a los Incas antiguos o primeros con un edificio de Thiya Wanaku, el famoso *Akapana*. Don Phelipe Guaman Poma de Ayala en la descripción del “Primerero Capitán” anotó:

ylos capitanes que fue ynfantes hijos delos rreys yngas pasados y desus famosos hechos y deotros capitanes hijos y nietos de los grandes señores y principales destos rreynos de los chinchay suyos. ande suyos colla suyos condesuyos balerosos hombres enla guerra y batalla q[ue] no se escriue por ser proligidad de q[ue] fueron mas estimados gauilanes leones ticles y sorras buytres dizen q[ue] de un salto saltaua una pena grandicimo bolaua mas q[ue] gauilan y anci se llamaron acapana pues q[ue] benciero[n] a todo chile y tubieron sugeto por ellos fue rrey ynga rreyno ([1615] 1987: 146 [146]: 140).

Don Phelipe Guaman Poma entendía que el nombre de los capitanes fue “*acapana*” es decir *akapana*: “Celajes o arboles de la mañana” [González Holguín [1608] 1952:12), lo que seguramente refleja la pronunciación del nombre y no necesariamente el significado. Los capitanes *Akapana* fueron “hijos de los rreys yngas passados”. González Holguín ([1608] 1952: 617) anotó: “Passada cosa. Ñaupacac yallikcak”.

La etimología de González Holguín confirma que los Incas pasados mencionados por Don Phelipe Guaman Poma de Ayala fueron los “*Ñawpa Inqa*”, la variante quechua de “*Nayra Inqa*” en aymara. La denominación “hijos” no siempre se refiere a hijos y, muy frecuentemente, significa fieles o siervos, como en el título del Inca: *Intip Churin Killap Wawan*, Hijo de Sol, Hijo de la Luna. De esta manera, pienso que los *Akapana* mencionados pueden ser una huella de Thiya Wanaku.

Volviendo a la tradición apuntada por el corregidor, uno puede medir las distancias, desde el término más alejado hasta el centro, o a la inversa .

Los lexicógrafos anotaron varias expresiones para medir:

Bertonio ([1612] 1984):

“Medir: Tuputha, Tupuratha, Camatha, Camaratha, Son verbos generales” ([1612] 1984, 1: 311); “Medida: Tupu, Tupuña, Chimpu, Cama, &c” ([1612] 1984, 1: 312); “Camatha; Medir con vara, o hanega, açumbre, sogas:&c.” ([1612] 1984), 2: 35);

“Chimpu, Sanampa. Señal de la medida que ha de tener algo. Chimputha. Señalar la medida con algun hilo, o con otra cosa ([1612] 1984, 2: 82) “Tuputha, Actiuo: Medir con qualquiera genero de medida cosas de paño, semillas, y vino, y cosas semejantes. +Camatha. Idem.”, “Tupuquipatha: medir toda vna chacara &c.”, “Tupu, vel Cama: La medida. Tupu. Legua de camino a la medida del Inga” ([1612] 1984, 2: 365).

Gonçalez Holguin: ([1608]1952)

“Medir. Tupuni tupurcayani. Medida. Tupu, y la legua. Medida de vna braça. Huc ricratupu” ([1608] 1952: 584); .”Tupu. Medida de qualquiera cosa. Allpa tupuk apu, o çequek apu. El medidor o repartidor de tierras. Tupu. Legua, Tupuni. Medir algo con vara, o medida” ([1608] 1952) : 347).

Sus datos indican que la palabra panandina para medir, para diferentes tipos de medidas, y para medir diferentes dimensiones fue el tupu. Sin embargo, quiero resaltar de los datos de Gonçalez Holguin lo siguiente: “Allpa tupuk apu, o çequek apu. El medidor o repartidor de tierras” ([1608] 1952: 347).

Así, si consideramos la raíz *ziq'i* en quechua o *siqui* en aymara, y nos remitimos nuevamente a los vocabularios encontramos:

Gonçalez Holguin:

“Ceqqe. Raya linea termino” ([1608] 1952: 81); “Ceqqueni. Rayar linear deslindar Ceqqena. Ynstrumentno para rayar. Ceqqesca. Cosa rayada” ([1608] 1952: 81).

Bertonio:

“Seketha, Hichitha, vel Sekejatha, Hichijatha, Rayar hazia lo ancho. Sekusutha: Rayar començando de abaxo hazia arriba. Sekentatha: Rayar de arriba hazia abaxo. Sequequipatha: Rayar al derredor de algo, como quando señalan la bola jugando a los bolos, o hazer vn circulo con el compas, o otra cosa. Seketha, vel Hichita; La raya” ([1612] 1984, 2: 315).

Es la misma raíz que sirvió a T. R Zuidema en el Cuzco, para redescubrir y describir el sistema de *ziq'i* (1962). Así mismo, en el manuscrito de Huarochiri -capítulo 14- la frase pronunciada por el dios Cuni Raya al Inca Huayna Capac: “*cay pachata sequison*”, tiene exactamente el mismo significado que la información de los “indios antiguos” de la “Relación” de 1608. “*Kay pachata zi'qisun*” significa “dividamos esta tierra o este mundo con rayas”, o “marquemos este mundo con los *ziq'i*”. La frase permite identificar también el mundo que el Inca hizo medir: Fue el Aka Pacha o en quechua Kay Pacha, este mundo, definido por Bertonio así: “Tierra, o suelo por donde andan los viuentes: Aca pacha vraque” ([1612] 1984, 1: 448; 2: 242) “Pacha: Tiempo”, “Pacha si se pospone a

Alakh, o a Aca, o a Mancca, significa el cielo, y la tierra, y el infierno, según le procede” ([1612] 1984, 2: 242).

El significado del acto de dividir el Aka Pacha con los *ziq'i*, necesita una investigación muy larga, ya que la expresión Aka Pacha o Kay Pacha puede referirse a este mundo, como es más usualmente entendida, o a una imagen astronómica y celestial. En el primer caso, la información significa que el Inca estableció un sistema de *ziq'i* centrado en Thiya Wanaku. En el segundo caso, es necesaria una investigación arqueoastronómica (cfr. Sullivan 199) que sobrepasa los límites de este trabajo.

Con los datos reunidos hasta aquí, nos preguntamos ¿Pudo ser Thiya Wanaku centro de un sistema de *ziq'i*? Considero que la información no deja dudas de que se trató del centro de todo el sistema, y no de un subcentro local. Los *ziq'i* de Thiya Wanaku debieron alcanzar Quito y Chile, aunque no sabemos si los alcanzaron como límites externos del sistema, o como partes internas del mismo. Lo que sabemos positivamente, es que existió un sistema de *ziq'i* que incluía a Chile y a Quito, que correspondió al Imperio Incaico, con su centro en Kuri Kancha⁵ (Cuzco). Y justamente los “indios antiguos” informantes del corregidor, afirmaron que hubo un tiempo en que Thiya Wanaku había sido centro del mundo y centro de un sistema de *ziq'i*. Tal hecho explicaría la presencia de los *ziq'i* no solamente en Chipaya (Wachtel 1990) y en todo el territorio de la época Wari-Thiya Wanaku. No fueron entonces los cuzqueños sino la gente de Thiya Wanaku los que crearon y divulgaron el sistema de los *ziq'i*. La tradición en ambos casos los llamaba Incas.

Resulta entonces que los viejos de la provincia de Pacaxes conocían tradiciones orales, en las cuales se hablaba de Thiya Wanaku como la sede del Inca, centro del sistema de los *ziq'i*. Sus tradiciones describían una división de gente en linajes, donde los llamados *hathun runa*, o quizás mejor los *hathun haqi* en aymara, fueron obligados a entregar trabajo a la autoridad central o imperial. Las cantidades de trabajo entregadas, sus fechas y tipo de trabajo debieron ser definidas a través de un proceso de negociación celebrado en las cortes.

En la secuencia de asociaciones: “Thiya Wanaku”, “edificios”, “gigantes”, “Inca”, “hacer cortes”, “medir tierras”, “centro entre Quito y Chile” y “piedra grande”, hay tres elementos de estatus palpable: “Thiya Wanaku”, “edificios” y “piedra grande”, los cuales están identificados en el terreno con un área, unas construcciones y una piedra. Los demás componentes de la secuencia son puramente orales. El malentendido entre gigantes y obreros de las construcciones parece testificar un proceso largo de transmisión y un cambio lingüístico. Sin embargo, el malentendido sugiere que otros componentes de la tradición son igualmente antiguos.

El único imperio anterior al cuzqueño y con centro en Thiya Wanaku fue el Imperio de Thiya Wanaku. La tradición oral de los habitantes de la provincia de Pacaxes lo describió como un imperio del Inca, con las siguientes características: división hereditaria de

⁵ Justifico la etimología en Szeminski 1997:149-150.

obligaciones, entrega de mano de obra negociada entre el Inca y las autoridades locales, creación de un sistema de *ziq'i*. Solamente las fronteras de dicho imperio ya no fueron recordadas por los informantes, y por esto se le atribuyeron las fronteras cuzqueñas. Por los datos que tenemos, la influencia de Thiya Wanaku en el noroeste argentino y en las tierras contiguas chilenas sugieren que, dentro de la descripción de los límites, la parte chilena puede corresponder a una tradición original. De esta manera, solo Quito sería una interpolación originada en una tradición posterior, que hablaba sobre los cuzqueños.

Resumiendo, sostengo que la tradición apuntada por el corregidor en 1608, contenía informaciones sobre el primer Imperio Incaico: el de Thiya Wanaku, sobre su organización y su expansión.

Así pues, la búsqueda de largas tradiciones orales tiene sentido y puede brindarnos datos interesantes, pero bajo ciertas premisas, a saber:

-El investigador debe admitir que una tradición oral, a pesar de todas sus limitaciones, puede conservar datos sobre un pasado muy lejano.

-El investigador debe verificar los significados del texto en español, a través de la retraducción de los términos al quechua y al aymara andinos.

BIBLIOGRAFIA

Bertonio, Ludovico

[1612] 1984. *Vocabulario dela lengva aymara*. Cochabamba, CERES.

Betanzos, Juan de

[1551] 1987. *Suma y Narración de los Incas*. Transcripción, notas y prologo por María del Carmen Martín Rubio. Madrid, Atlas.

Covarrubias, Sebastián de

[1611/1674] 1943/1989 *Tesoro de la lengua castellana o española*, Edición de Martín de Riquer. Barcelona, Editorial Alta Fulla.

González Holguin, Diego

[1608] 1952. *Vocabulario dela lengva general de todo el Perv llamada lengua Qquichua, o del Inca. Compvesto por el Padre &, Impreio en la Ciudad de los Reyes Por Francico del Canto Año MDCVIII*. Nueva edición, con un prólogo de Raúl Porras Barrenechea. Lima, Edición del Instituto de Historia.

Guaman Poma de Ayala, Felipe

[1615] 1987 *Nueva crónica y buen gobierno*. Edición de John V. Murra, Rolena Adorno y Jorge L. Urioste. Madrid, Historia 16, Crónicas de América 29.

Huarochini, véase Taylor Gerald.

Lartan, Estevan de

Relacion dela provincia delos Pacaxes que imbia El corregidor deaquella provinçia conforme al interrogatorio general que Su Magestad mando enviar. Archivo Nacional de Bolivia CaCH 1608.1101 1.

Montesinos, Fernando de

Ophir De españa. Memorias Historiales i politicas del puv. vaticinios de sv descvbrimiento i conversion por los reies chatolicos i singvlares epitetos qve por ello se les da en la sagrada escriptvra Al rei N[uestro S[eñor] Philipo IV el grande monarca de anbos mvndos avtor el liz[encia]do d. Fernando montesinos presbitero natvral de osuna, 1644. Biblioteca Universitaria de Sevilla. Ms. 332-25.

Oliva, Giovanni Anello S. J.

[1631] 1998. *Historia del reino y provincias del Perú y vidas de los varones insignes de la Compañía de Jesús*. Edición, prólogo y notas de Carlos M. Gálvez Peña. Lima, Pontificia Universidad Católica del Perú.

Santa Cruz Pacha Cuti Yamqui Salca Maygua, Joan de

[1615?] 1998. *Relacion de antiguedades deste Reyno del Piru*. Introducción, paleografía e índice de Jan Szeminski. Bet Shemesh.

Ricardo, Antonio

1951. *Vocabulario y phrasis general en la lengua general de los indios del Perú, llamada quichua y en la lengua española, El más copioso y elegante que hasta agora se ha impresso. En los Reyes. Por Antonio Ricardo. Año de MDLXXXVI*. Quinta edición publicada con un prólogo y notas de Guillermo Escobar Risco. Lima, Edición del Instituto de Historia de la Facultad de Letras.

Santo Tomás, Fray Domingo de

[1560] 1951. *Lexicon o vocabulario de la lengua general del Perú, por el maestro*. Edición facsimilar publicada, con un prólogo, por Raúl Porras Barrenechea. Lima, Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

Sternfeld, Gabriela

1999. Toma de decisiones laborales en la corte cuzqueña de los siglos XV y principios del XVI, según las tradiciones orales apuntadas por Juan de Betanzos. Ponencia presentada en el IX Congreso de la Federación Internacional de Estudios de América Latina y el Caribe, Universidad de Tel Aviv. Ms.

Sullivan, William

1996. *The secret of the Incas: myth, astronomy and the war against time, includes bibliographical reference and index.* Nueva York, Crown Publisher Inc.

Szemiñski, Jan

1997. *De las vidas del Inka Manqu Qhapaq. Manqu Qhapaq Inkap kawsasqan-kunamanta.* Trujillo, Ediciones de la Coria/ Fundación Xavier de Salas.

Taylor, Gerald

[1598/1608] 1987. *Ritos y tradiciones de Huarochiri del siglo XVII.* Estudio biográfico sobre Francisco de Avila de Antonio Acosta. Lima, IEP/IFEA.

Valera, Blas véase Oliva, Giovanni A.

Wachtel, Nathan

1990. *Le Retour des Ancêtres. Les Indiens Urus de Bolivie XXe- XVIe siècle. Essai d'histoire régressive.* Paris, NRF Gallimard.

Zuidema, Reiner Tom

1962. *The ceques System of Cuzco. The Social Organization of the Capital of The Inca.* Leiden.